

EDITORIAL

Esta nueva entrega de los *Cuadernos de Política Exterior Argentina* (CUPEA) nos encuentra en una situación única para todos los habitantes de la Tierra: la primera cuarentena global de la historia, en aislamiento total desde hace más de dos meses, por la presencia del COVID-19 y sus efectos posibles y reales sobre la vida de toda la humanidad.

Una situación nueva, impensable, sin precedentes, con origen y fin inciertos, nos coloca en un parte aguas que presenta múltiples referencias y ecos con momentos del pasado. Desde el punto de vista de la salud pública, nos recuerda la fiebre española de 1918 y los sucesivos antecedentes recientes de otros virus como el VIH, Ebola, Sars y gripe Aviar. Por sus efectos económicos nos remite a la crisis financiera de 2008 y más atrás, a la crisis de 1929-1930. Desde la perspectiva de la política internacional nos vincula con un momento de cambio trascendental, como lo fue la caída de la URSS y el fin de la Guerra Fría o el 11-S. En tanto desde una perspectiva ambientalista de pérdida de vidas humanas, nos recuerda Chernobyl (1986), el tsunami en el Índico (2004) o el accidente nuclear en Fukuyima (2011).

Los cambios presentes provocados por el coronavirus no han hecho más que acentuar ciertas tendencias que se venían perfilando en el orden internacional, respecto a la globalización y al neoliberalismo y principalmente vinculadas a quién manda en el mundo. En otras palabras, sobre quiénes establecen las reglas de juego o, en categorías de Puig, quiénes son los supremos repartidores. Asimismo preanuncian el camino de un nuevo escenario donde los nacionalismos, la biopolítica, la salud y la tecnología virtual, entre otras cuestiones, tendrán otro lugar.

Desde el fin de la guerra fría con el triunfo del modelo neoliberal, la economía de mercado y la democracia, EEUU se consolidó como único vencedor en un mundo que se perfilaba pacífico y ordenado. Pero Oriente le tenía sus sorpresas a Occidente, junto con varios Estados del Sur Global que a principios del Siglo XXI ascendieron como emergentes, entre ellos China. Con un crecimiento sostenido por más de 10 años, este gigante asiático en “ascenso pacífico” está posicionándose en la tercera década de este siglo como una potencia con proyecto propio. La BRI (*Belt and Road Initiative*) aparece como el principal pilar de la estrategia china para gestar un nuevo reordenamiento mundial, a partir del cual Beijing reorienta la balanza del poder hacia el Pacífico, pero conectándose a través de Asia con Europa y África.

Sobre algunas de estas cuestiones se ocupa este Número 131 de CUPEA, el cual cuenta con 5 artículos académicos sometidos a referato doble ciego; dos artículos de opinión, misceláneas universitarias y dos reseñas.

Los tres primeros estudios presentados refieren a la región latinoamericana (en un caso micro como la provincia de Santa Fe, en otro de un actor relevante y disruptivo, cual es Venezuela, o en los ámbitos regionales) y los otros dos abordan cuestiones vinculadas al tradicionalmente llamado por los británicos “Lejano Oriente”.

Irene Sacco se ocupó del “Financiamiento externo de actores subnacionales: el caso de la provincia de Santa Fe (2007-2017)”, mostrando el protagonismo incremental de los actores subnacionales en dicha provincia, en búsqueda de financiamiento externo para su desarrollo interno, en un período de 10 años, entre 2007 y 2017.

Por su parte, **Mónica Vergara** aborda “Las relaciones de Venezuela con Ecuador y Bolivia en el ámbito de la cooperación internacional durante y después del gobierno de Hugo Chávez”. Se propone describir el alcance de la cooperación venezolana con sus vecinos, el contexto político y económico en el que ésta se erige y el posterior declive de los proyectos y acuerdos. Se destaca en este análisis el uso de los petrodólares, el hiper-presidencialismo y una

estrategia de *soft balancing* del presidente Hugo Chávez como sustento esencial para la cooperación.

En tanto **Wendy Vaca Hernández** en su trabajo sobre “Regionalismo suramericano” se pregunta en qué medida el proyecto de UNASUR constituyó un proceso de construcción regional. Su indagación se sustenta en el hecho de que se intentó mostrar una imagen de UNASUR como un instrumento ideológico para justificar su desmantelamiento y posterior creación del Foro para el Progreso de América del Sur (PROSUR). Los documentos revisados muestran que el proyecto regional suramericano constituyó un amplio proceso, caracterizado por una interacción entre elementos ideales y elementos materiales, previa a la constitución de la organización formal.

Ya en Asia, con “*The Belt and Road Initiative (BRI)*: la iniciativa estratégica de Xi Jinping” **Virginia Busilli** se ocupa de esta importante iniciativa de política exterior del presidente chino. Esta propuesta de cooperación económica internacional se articula con el “sueño chino” y apunta a ejecutar proyectos relacionados al comercio e infraestructura a lo largo de sus corredores económicos y rutas marítimas, mejorando la conectividad entre Europa y Asia hasta llegar a los países del este de África.

Maria Florencia Rubiolo y **Franco Aguirre** en su trabajo sobre “Corea del Sur y la diplomacia multilateral: estrategias e intereses en la relación con ASEAN”, se dedicaron a este poder emergente con creciente influencia internacional en Asia Pacífico. Ambos sostienen que Seul se alejó parcialmente de la focalización casi exclusiva en su relación con Estados Unidos como filtro de su proyección externa y comenzó a redefinir su política exterior global y regional desde una perspectiva de poder medio. Para ello analizaron las características de sus vinculaciones con la ASEAN desde 1989 a la actualidad, con especial énfasis en las dimensiones política-estratégica y económica.

Con respecto a los Artículos de Opinión, y dada la cotidianeidad de la situación presente, los dos trabajos presentados se ocupan del actor central de este momento: el COVID-19. **Guillermo Borella**, con su trabajo sobre “El mundo iba en una dirección y el virus aumentó la prisa” y **Vanesa Castello** con “Desafíos y oportunidades para el Turismo en el marco de la pandemia COVID-19”.

En esta línea, en Misceláneas Universitarias, **Sofía Perotti** reflexiona sobre la Licenciatura en Turismo que se comenzó a dictar en 2019 en la UNR, una carrera que posiblemente deba *aggionarse* frente al aislamiento social y sus consecuencias sobre la movilidad de personas y los viajes.

Las temáticas de las Reseñas tampoco estuvieron ajenas a la preocupación presente sobre el rol de China en el futuro orden internacional. **María Noel Dussort** lo muestra en el libro de Stuenkel sobre *O mundo pós-ocidental. Potências emergentes e a nova orden global* y **Bianca Concatti** en la obra de Rosales sobre *El sueño chino. ¿Cómo se ve China a sí misma y cómo nos equivocamos los occidentales al interpretarla?*

Para cerrar, cabe reiterar que CUPEA (Nueva Época) es de aparición semestral y recibe aportes de académicos de todas las latitudes, quienes escriben a título personal, no comprometiendo a la revista con sus opiniones. Se garantiza así pluralidad de ideas y diversidad temática, teórica y metodológica.

Miryam Colacrai Gladys Lechini

Directoras